

Medicina integrativa, un enfoque diferente

En los últimos años, cada vez más personas incursionan en la medicina integrativa a la hora de optar por una vida sana en cuerpo y espíritu, es así como las técnicas orientales de reiki, acupuntura, yoga o tai chi, entre otras, son incorporadas a las prácticas cotidianas.

La 'medicina integrativa' es una manera diferente de comprender y abordar la salud y el bienestar. Su práctica se vale tanto de técnicas tradicionales como de novedosos desarrollos, cuidando que éstos no resulten invasivos para el paciente. Los tratamientos emplean diversas metodologías terapéuticas, entre las que se encuentran la medicina convencional, la complementaria y la alternativa.

"Toda enfermedad existe en la triple forma de cuerpo, mente y espíritu. No existe enfermedad que afecte sólo una parte sin provocar alteraciones a las otras dos", asegura la licenciada Susana Reich, directora de la Asociación Argentina de Medicina Integrativa (AAMI) y de la Diplomatura Universitaria en Medicina Integrativa de la Universidad de Belgrano.

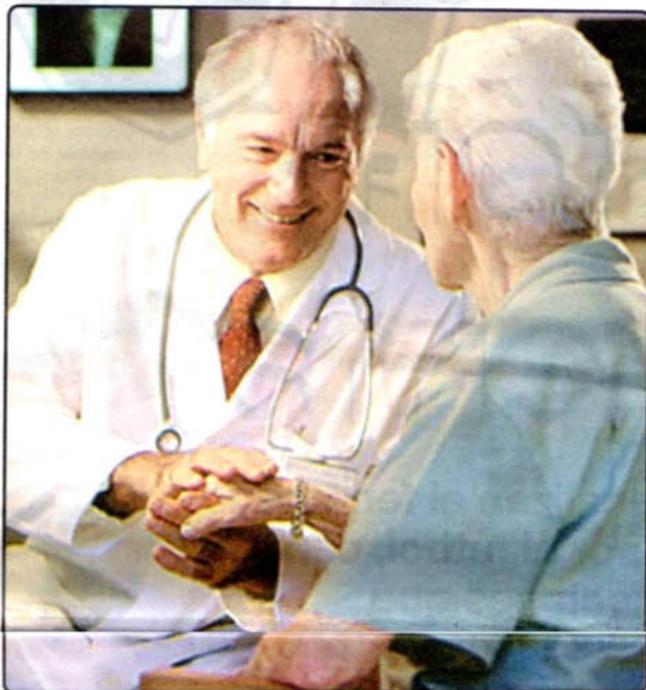
Por eso, en la medicina integrativa se tienen en cuenta los factores biológicos, fisiológicos, psicológicos y culturales del paciente. El ser humano es abordado en su totalidad, es decir, como una unidad bio-psico-social-espiritual, por lo cual, su enfoque médico toma estas dimensiones y, además, incluye todos los aspectos del estilo de vida.

La medicina integrativa ha logrado que algunas áreas de especialización médica encuentren en el trabajo interdisciplinario un abordaje diferente y más completo para tratar diversas enfermedades.

El enfoque integrativo se basa, principalmente, en la relación terapéutica proactiva entre paciente y especialista de salud. Los motivos por los cuales los pacientes recurren a la medicina no convencionales son muy diversos y pueden estar vinculados a sus creencias, a las recomendaciones de terceros, al fracaso de algún tratamiento convencional, a la valoración de una visión holística o al contacto con lo natural. También a inconvenientes en la relación médico paciente, a los plazos entre consulta y consulta o a la percepción de eficiencia de los tratamientos complementarios.

Actitud del médico

Un estudio realizado por un equipo de investigación del Hospital Italiano en 2006 determinó que más de un 66% de la población estudiada consultó algún especialista en medicina no convencional (como tratamientos



de reiki, acupuntura, osteopatía, homeopatía, médicos naturistas, o consumo de hierbas medicinales, entre otras prácticas) sin comentarlo, en muchos casos, con su médico clínico.

Por lo general, la actitud del médico en relación al uso de medicina complementaria por parte de sus pacientes depende, en parte, de su propia experiencia personal. Cuando el médico tiene una actitud de poca apertura hacia enfoques innovadores no indaga acerca del empleo de

"es cada vez más mundial incorporar la Medicina Integrativa en un ámbito universitario".

"Las grandes instituciones de salud norteamericanas y europeas ya poseen una división de medicina integrativa que, con distintos grados de penetración, buscan introducir en los tratamientos convencionales nuevas herramientas médicas y terapéuticas", agrega la especialista.

Según Reich, se calcula que en los próximos 10 años la mayoría de los hospitales de nuestro país contarán con un servicio de medicina integrativa, tal como se viene dando en los principales centros de salud de los países desarrollados donde se brindan técnicas de respiración, relajación, masajes, acupuntura, visualizaciones guiadas, reiki y musicoterapia, entre otras.

Tanto la medicina no convencional como las terapias alternativas demuestran cada vez más sus beneficios al favorecer la respuesta natural del organismo de activar su sanación e incluir prácticas que el paciente aprende e incorpora a su estilo de vida. Es así como la meditación, la respiración, el registro corporal, las técnicas de autoconocimiento, las prácticas de manejo de la energía, las técnicas vibracionales, se adecuan a las necesidades de cada persona y se incorporan a su forma de vida ●



medicinas alternativas por parte del paciente, y éste puede no comunicárselo por ese motivo. El resultado es la falta de comunicación en la relación médico-paciente.

Hasta el momento, los médicos clínicos están reacios a las prácticas de la medicina no convencional básicamente por desconocimiento de sus implicancias pero, en los últimos años, se ha evidenciado una paulatina apertura hacia este enfoque médico.

En ese sentido Reich, explica que